

Panorama de los Papiros Latinos

En el bimilenario de Cicerón

Herescu no duda en calificar de «enorme» la bibliografía de Cicerón ¹. Es el autor clásico más copiado en la antigüedad y del cual nos ha llegado un mayor número de manuscritos; es asimismo el que, desde la aparición de la imprenta, ha tenido y sigue teniendo un mayor número de ediciones, de una o varias de sus obras. Al lado de éstas, estudios gramaticales, literarios, críticos, de cuestiones históricas y políticas, etc., se alternan con ensayos sobre los temas más diversos, formando un intrincado laberinto. El que, obligado a utilizar los estudios precedentes, debe escoger los mejores como base de su trabajo, se ve en la imposibilidad de aquilatar el valor real de cada uno de ellos.

Es digno de notarse que tan copiosa literatura ciceroniana ², carece de un estudio de conjunto acerca de los papiros procedentes de Egipto con textos del gran orador ³. No intentamos ahora suplir esta deficiencia, ni menos resumir en pocas páginas los trabajos llevados a cabo por eminentes papirólogos.

¹ N. I. HERESCU, *Bibliographie de la Littérature Latine*, Paris, 1943.

² O. c., (nota 1); la enumeración de las publicaciones ciceronianas ocupa 60 páginas; más desde la fecha de su publicación (1943) su número ha aumentado considerablemente.

³ Herescu, por ejemplo, da únicamente noticia de dos fragmentos de Cicerón; el pergamino del *Pro Plancio*, publicado por Seymour de Ricci (nota 98), y el P. Oxy. VIII, 1907, que cita sólo al hablar del *De Imperio Cn. Pompei* (p. 82), omitiéndolo en el *In Verrem*; el segundo fragmento del mismo código, publicado posteriormente, P. Oxy. X. 1251, queda también sin mencionar.

«Helmántica», 30 (1958).